

1 el desorden global

Argentina: Incertidumbre ante el nuevo escenario político

¿El fenómeno 'K' sobrevivirá a Kirchner?

Roberto Montoya

Pocas veces en la historia de la democracia moderna se habrá dado el caso de que la muerte de un ex-presidente provoque la conmoción que ha desencadenado recientemente la muerte de Néstor Kirchner, con regueros de lágrimas de cientos de miles de personas en todo el país, gente humilde, mucha gente joven, pero también muchos, muchos profesionales, intelectuales y artistas progresistas conocidos, muchos ex militantes de los 70.

Menos veces todavía se habrá visto que un ex-presidente, que ni se había presentado como candidato a su reelección en 2007, siguiera manteniendo una gran influencia en el gobierno que le sucedió, al punto de convertirse en su ministro de Economía en la sombra y consejero clave. Máxime, cuando la presidenta –para más inri... su esposa–, siguiendo las prácticas de su marido, se reuniera a diario con él y un par de sus ministros más fieles, pero no lo hiciera con todo su gabinete.

Nada de reuniones de Consejo de Ministros, nada de ruedas de prensa semanales para informar de las decisiones adoptadas. Sólo reuniones de *petit comité* y encuentros bilaterales con los ministros, cuando fueran necesarios.

Néstor Kirchner fue el creador, además, de una suerte extraña de informal movimiento social, compartido por su esposa, Cristina Fernández, al que se dio y se da por llamar *K*. El reivindicarse *K* en Argentina, pasó a ser una divisora de aguas, sobre todo dentro de los fieles *kirchneristas* de un sector de la clase media, media-alta politizada. Esa *K* pretende representar todo lo *cool*, todas las ideas políticas, sociales y culturales progresistas, dando por hecho que eso es lo que representaban “los Kirchner” y que sigue representando ahora Cristina Fernández.

Otra peculiaridad de este fenómeno es que ese sector de los *K* ha creado, entre otras, una estructura amplia de discusión y debate, Carta Abierta, no partidista propiamente dicha, en la que existe una relativa pluralidad, descentralizada y extendida a varias ciudades, en la que participan conocidos académicos, filósofos, sociólogos, historiadores, psicólogos, arquitectos, artistas y un amplio abanico de personas. Tienen distintos orígenes políticos, pero parecie-

ran predominar los *setenteros*, ex-militantes o simpatizantes de Montoneros u otras organizaciones guerrilleras del ala izquierda del peronismo, o de la izquierda propiamente dicha, de los años de plomo de Argentina.

Es como una suerte de recreación, tres décadas después, del fenómeno que hizo que gente de izquierda se pusiera la *camiseta* peronista en 1973, cuando en las elecciones de marzo de ese año ganó Héctor Cámpora, candidato de Perón, hombre del ala más progresista del peronismo, y al que la izquierda peronista quería apuntalar frente al resto de ministros de la derecha dura de ese movimiento.

En el corto periodo que duró el gobierno de Cámpora (renunció en julio) muchos profesores e intelectuales de izquierda asumieron responsabilidades públicas, especialmente en la Universidad, una situación que se mantuvo todavía un tiempo con el nuevo gobierno de Perón (ganó las elecciones de septiembre de ese año), mientras se libraba un duro y violento pulso entre la derecha y la izquierda del movimiento peronista. Perón terminaría sus ambigüedades finalmente dando todo el poder a la ultraderecha de su movimiento, que lo mantendría después de su muerte (julio de 1974) con el gobierno de su tercera esposa, *Isabelita* Martínez, que lo sucedió.

Muchos ex militantes y ex simpatizantes de izquierda supervivientes de las matanzas de la paramilitar Triple A de Perón e *Isabelita* y del posterior genocidio de la dictadura de Videla (1976-1983) y familiares de los *desaparecidos*, se vieron atraídos por el *fenómeno K*. Muchos volvieron a activar en los movimientos sociales después de años.

No pocos pasaron a ejercer puestos en organismos oficiales relacionados con los derechos humanos, en Justicia, en el Ministerio del Interior, o en áreas sociales, aunque, en estos nombramientos, como en muchos de otros ámbitos, “los Kirchner” premiaran siempre a los extremadamente devotos y discriminaran a los críticos.

Néstor Kirchner adoptó desde el primer momento la tradicional política *cliente-lista* del peronismo, con subvenciones controladas, proteccionismo a determinados sectores de la burocracia sindical contra otros, a determinados movimientos *pique-teros*, y así en todos los órdenes de la vida política, económica, social y cultural.

Un país con una historia de golpes de Estado militares que desde los años 30 venían abortando sistemáticamente cada uno de los procesos democráticos, terminó valorando de una manera muy especial a “los Kirchner”, que mostraban algunas facetas progresistas y tenían gran capacidad para disfrazar y vender bien las otras facetas que nada tenían de progresistas.

La irrupción de “los Kirchner”

Los devotos de “los Kirchner” parecen haber borrado de un plumazo algunos antecedentes personales del matrimonio. A pesar de que muchos ex militantes de los 70, no pocos de ellos ex-prisioneros políticos de la dictadura, intentaron rescatar

como punto común con la pareja que ésta activó en la Juventud Peronista cuando vivían en la ciudad bonaerense de La Plata y qué él llegó a estar preso... ¡dos días!, pasan por alto que poco después del golpe se retiraron a la austral provincia de Santa Cruz, para hacer muy buenos negocios en su despacho de abogados.

Fue poco después de que comenzaran las “desapariciones” de activistas en La Plata tras la implantación de la dictadura de Videla de 1976, cuando “los Kirchner” comenzaron a amasar sus primeros millones, patrocinando juicios de ejecución hipotecaria según la circular 1.050 del Banco Central. Era la normativa por la cual los ultraliberales militares liberaron las tasas de los créditos hipotecarios a la fluctuación de los mercados, autorizando a los bancos a que otorgaran créditos a particulares sin necesidad de comprometerse con ellos a fijar los intereses que les iban a cobrar.

Esa modalidad provocó que a corto plazo miles y miles de personas no pudieran ya seguir pagando dichos créditos al dispararse desorbitada e inesperadamente los intereses. El despacho de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, como muchos otros que vieron la oportunidad del momento y se especializaron en el tema, subió como la espuma gracias a esos juicios de ejecución hipotecaria.

La relación del matrimonio Kirchner con el dinero, con las propiedades, poco tuvo que ver con la que tienen un Evo Morales o un Pepe Mujica, caracterizados por una austeridad poco usual entre gobernantes.

¿Pero, qué hace que alguien como Kirchner y su hoy viuda, que hicieron suculentos negocios en el sur del país durante la dictadura, obtuvieran el apoyo no sólo de importantes sectores populares, sino también de un sector tan amplio de la izquierda y la intelectualidad más comprometida argentina?

Peculiaridades de Argentina sin duda, como peculiar, peculiarísimo es el *fenómeno peronista*, con 65 años de vida, difícil de entender fuera de sus fronteras, y muy, muy difícil de superar dentro de ellas.

Néstor Kirchner y su ahora viuda, Cristina Fernández, son producto del *fenómeno peronista*. Durante su primer periodo de Gobierno, Néstor Kirchner, que llegó a la Presidencia con sólo el 22,24% de los votos, hizo algunos intentos de *transversalidad*, de buscar apoyo en corrientes de la izquierda para tomar distancia del Partido Justicialista (PJ, nombre oficial del partido peronista) y su variopinta fauna, para poder generar algo nuevo.

Parte de esa debilísima izquierda militantemente activa del siglo XXI y los miles de ex-militantes y simpatizantes de los 70 vieron en esa iniciativa una esperanza, una posibilidad de iniciar otra etapa, una iniciativa que por fin podría provocar una fractura en el PJ, donde desde hace tantos años vienen conviviendo fuerzas progresistas, con corrientes de derecha y extrema derecha, burócratas sindicales-empresarios millonarios y mafiosos, caudillos regionales y un largo etcétera.

Pero Kirchner terminó echándose atrás, no se atrevió a dar ese paso. Con ese sólo 22,24% de votos, no se atrevió a enfrentar a la gigantesca y poderosa

“La relación del matrimonio Kirchner con el dinero, con las propiedades, poco tuvo que ver con la que tienen un Evo Morales o un Pepe Mujica, caracterizados por una austeridad poco usual entre gobernantes”

estructura del PJ y decidió pelear dentro de su propio seno. Siguió recurriendo en sus mítines, al igual que sus adversarios internos, los Menem, los Duhalde y tantos otros, a los mitos, eslóganes y símbolos tradicionales del PJ, a los retratos de Perón y su primera esposa, Evita, a cantar la “marcha peronista” y todo lo que hiciera falta para no salirse de la foto. Tampoco les había ido tan mal en su vida personal estando en las filas del PJ. Ella, legisladora por Santa Cruz. Él fiel gobernador de la Presidencia de Menem en esa misma provincia, su tierra natal, zona petrolera, pudiendo beneficiarse de la *perla*

de las privatizaciones de esa época, la de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), vendida a la española Repsol por 650 millones de dólares. Fue Menem y su ultraliberal ministro de Economía, Domingo Cavallo, quienes en los 90 le otorgaron a Kirchner las regalías petroleras para su provincia.

La polémica y denunciada decisión de Kirchner de depositar en el exterior 1.200 millones de dólares de las arcas públicas de Santa Cruz, provenían fundamentalmente de esos beneficios. Hoy día Argentina importa petróleo. Repsol exporta el petróleo crudo y no fabrica gasoil como hacía YPF cuando era estatal, que mantenía un precio promocionado para el agro.

Kirchner consiguió también durante su gobernación que compañías como Conarpesa a las que benefició con las concesiones pesqueras, fueran a partir de ese momento importantes *sponsor* de sus campañas políticas.

Kirchner tenía mucho que agradecer a Menem. Un documental, realizado en nueve capítulos, ha recuperado mucho material de la época de los tres mandatos de Kirchner en Santa Cruz, que sus devotos se afanan por intentar que no se recuerden hoy. **11**

Así han quedado sepultadas, entre otras, las numerosas causas judiciales abiertas contra los Kirchner y su entorno por abuso de poder y corrupción, que nunca prosperaron gracias a una Justicia dócil, que impidió que prosperaran los juicios.

Los crecientes roces de Kirchner con Menem en el último periodo de la Presidencia de este último, finalizado en 1999, le llevó finalmente a enfrentarse con él en el seno del PJ. En 2003, el entonces presidente Eduardo Duhalde, también peronista, rechazó la idea de convocar elecciones internas del PJ para elegir el candidato a las presidenciales, en un momento clave para Argentina. Del 2000 al 2003 se habían sucedido en el poder cuatro presidentes, se desató el *corralito*, creció la convulsión social, la represión se ensañó con los *piqueteros* y mató a varios miembros de sus grupos más radicales.

La decisión de Duhalde permitió a su delfín político, Kirchner, con menos apoyos que Menem dentro de las filas peronistas, presentarse directamente como candidato a presidente a la cabeza del Frente para la Victoria, una corriente interna del PJ. Menem lo hacía a su vez liderando otra, la alianza Frente por la Lealtad-Ucede.

Esta alianza consiguió en realidad más votos que Kirchner en la primera vuelta, el 24,45%, pero Menem sabía que en una segunda vuelta Kirchner le ganaría al contar con el apoyo abierto de Duhalde. Y Menem se retiró, dejando que Kirchner se convirtiera en presidente, una manera de evitar su propia derrota y una forma también de que todos supieran que Kirchner llegaba al poder con sólo un 22,24% de los votos.

Una vez en el poder Kirchner rompería rápidamente sus lazos con Duhalde. Había roto antes con Menem, bajo cuya presidencia estuvo de gobernador y que le serviría para crecer políticamente, y rompía con otro presidente peronista que lo había catapultado a la Casa Rosada.

¿Cómo logró Néstor Kirchner cara a la ciudadanía desembarazarse de un pasado y unas alianzas tan polémicas como las suyas, consiguiendo el apoyo entusiasta de tanta gente que nada tenía que ver con esa historia?

¿Cómo consiguió ese ex-gobernador de Menem, que nunca recibió en su despacho de Santa Cruz ni a las Madres ni a las Abuelas de Plaza de Mayo, ni nunca propició ni participó en actos los 24 de marzo en recuerdo a las víctimas del golpe de 1976, que éstas, al igual que buena parte de los supervivientes del genocidio, lo terminaran idolatrando desde poco tiempo después de llegar a la Presidencia en 2003? /2

Contrastaría mucho evidentemente esa actitud de su época de gobernador, de la que tuvo años después, en el primer aniversario del golpe de Estado de su mandato, el 24 de marzo de 2004, cuando obligó al jefe del Estado Mayor del Ejército, Roberto Bendini, a descolgar de los salones del Colegio Militar, los cuadros de los dictadores Videla y Bignone, que habían sido directores del mismo. /3

Después de la década depredadora de Menem y las turbulencias que le siguieron con tantos cambios de presidentes y el golpe del *corralito* que amplió el impacto de la crisis a toda la clase media, un sector de la población, ese 22,24% que lo votó, se entusiasmó ante el discurso vigoroso de Kirchner que prometía un cambio drástico para Argentina.

1/ <http://www.youtube.com/watch?v=A7LeJvph7Vc&NR=1>

<http://www.youtube.com/watch?v=Azd5APVt5eY&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=YgifnTXdA7E&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=1sakgEVax3o&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=8kLJH1oulv0&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=3tco4ZJlThQ&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=3tco4ZJlThQ&feature=related>

http://www.youtube.com/watch?v=GGx_FQWnFUU&feature=related

http://www.youtube.com/watch?v=G_Wq7iTNWgQ&feature=related

2/ <http://www.youtube.com/watch?v=OmoWzi4q9Ls&feature=related>

3/ <http://www.youtube.com/watch?v=blkXzOXSh5w>

Lucha contra la impunidad

A pesar de no existir en ese momento preciso del acceso de Néstor Kirchner a la Presidencia un clamor popular especial por los derechos humanos y contra la impunidad de los verdugos de la dictadura militar, el flamante presidente se atrevió a hacer una serie de gestos que le hicieron ganar rápidamente el apoyo de las Madres y Abuelas, de H.I.J.O.S., de muchos supervivientes, y de la izquierda en general. El 25 de septiembre de 2003, al hacer su presentación ante la Asamblea General de la ONU, en Nueva York, Néstor Kirchner dijo: “*Somos los hijos de las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo*”.

Kirchner comenzó a purgar de las Fuerzas Armadas a numerosos oficiales nostálgicos de la dictadura y provocó un gran malestar entre los militares al nombrar como ministra de Defensa a Nilda Garré, abogada ligada a Montoneros y cuñada de Fernando Abal Medina, dirigente de esa organización acusado nada menos que de la ejecución del presidente de facto Pedro Aramburu, general clave en el derrocamiento del general y presidente Juan Domingo Perón en 1955.

Kirchner creó también la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, nombrando para ese cargo a otro abogado, veterano luchador por los derechos humanos en Argentina, exilado durante años en España, Eduardo Duhalde (sin relación con el ex presidente, del mismo nombre).

Kirchner comenzó a invitar asiduamente a las Madres y Abuelas a estar presentes en el palco presidencial durante los actos públicos. Durante su mandato logró anular las leyes de impunidad, las de Obediencia Debida y Punto Final de la época del radical Raúl Alfonsín (1983-1989) conseguidas por los militares con el chantaje de las asonadas de los *carapintadas*, y el indulto posterior de Menem a la cúpula militar que las completó.

El 24 de marzo de 2004, el mismo día en el que Kirchner hizo descolgar los cuadros de los genocidas del Colegio Militar, firmó el convenio para que el inmenso edificio de la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA, el mayor símbolo del horror), se convirtiera en el Museo de la Memoria y pidió públicamente en nombre del Estado perdón “*por la vergüenza de haber callado durante veinte años de democracia tantas atrocidades*”.

En otras ciudades argentinas, como La Plata, los gobiernos locales cedieron a organizaciones que luchan por la memoria histórica, comisarías y otros centros altamente simbólicos de la represión de la dictadura.

La eliminación de las leyes de impunidad de la dictadura y la sustitución de los miembros de la corrupta Corte Suprema de Justicia nombrada por Menem, permitieron que se reabrieran decenas y decenas de causas judiciales contra los represores en todo el país. Hoy día Argentina es el país donde tienen lugar más juicios por crímenes de lesa humanidad de todo el mundo, con cientos de policías, militares y civiles colaboradores procesados. El hecho de que en Argentina se haya admitido una causa contra el franquismo, algo que no se puede hacer en España, es todo un símbolo del importante cambio producido en la lucha contra la impunidad.

Ruptura con el FMI

Otros de los factores claves que los partidarios de “los Kirchner” ponen siempre claramente a su favor en la balanza, no sin falta de razón dada la situación de la que se partía, es el cambio producido a nivel económico y social. Es innegable que Néstor Kircher enfrentó con firmeza al llegar al poder la crisis galopante existente, el pesimismo y desesperanza generalizado de la población, lo que permitió que al cabo de sus cuatro años de mandato hubiera logrado sanear relativamente las cuentas y reducir drásticamente los niveles de pobreza y de desempleo, aumentando el crecimiento. A pesar de ello, no se han logrado atajar los altos niveles de malnutrición y mortandad infantil producidos especialmente en provincias del Norte del país, a los que ahora se quiere atender en parte con la aprobación de un subsidio universal por hijo, hasta el momento inexistente. Las gigantescas *villas miseria*, verdaderas ciudades de chabolas donde viven cientos de miles de personas, siguen siendo parte del paisaje de parte de buena parte de la periferia de Buenos Aires y otras grandes ciudades, similares también a las de Río de Janeiro, Bogotá, Caracas, México D.F. y tantas otras de la región.

Al igual que en esas capitales, la inseguridad ciudadana sigue estando al orden del día, sigue el *gatillo fácil* de la policía, la tortura en las comisarías, la corrupción generalizada de los cuerpos de seguridad.

A fines de 2005 Néstor Kirchner tomaba otra decisión que fue reivindicada por el Gobierno y sus partidarios como un gran símbolo de soberanía y antiimperialismo. El entonces presidente saldaba anticipadamente el total de la deuda contraída con el FMI, 9.810 millones de dólares, con lo que el país se ahorró los 1.000 millones de dólares que hubiera tenido que pagar de intereses hasta 2008 y dejó de aceptar *consejos* y presiones de ese organismo. Para la izquierda radical esa deuda era ilegal y no debía haber sido pagada. Cambiando totalmente de actitud a la mantenida como gobernador de Menem, Kirchner se alineó en la postura de Chávez y Morales al denunciar el vampirismo del FMI y como parte de ese cambio fue el anfitrión de la Cumbre de las Américas que tuvo lugar en 2005 en la ciudad de Mar del Plata, donde terminó de enterrarse el ALCA de EEUU.

Pero Argentina no se ha incorporado a la que pretende ser su alternativa, al ALBA, alianza con múltiples áreas que aglutina a nueve países de América Latina y el Caribe. Kirchner sí apostó por potenciar UNASUR, del cual Argentina forma parte. El ex-presidente argentino había sido nombrado en mayo pasado como primer secretario general de UNASUR, por un periodo de dos años.

Ese realineamiento de Kirchner ha estado sin embargo siempre lleno de contradicciones. Su modelo económico, su enfrentamiento con ciertos monopolios... y sus alianzas con otros, han estado y están muy lejos de los pasos dados en ese y en otros sentidos, por países como Venezuela o Bolivia.

Su malísima gestión del tema agropecuario en 2008, sector al que pretendía imponer un duro sistema tributario, afectaba no sólo a los poderosos grupos agroexportadores, sino también a muchos pequeños y medianos productores,

por lo que se le abrió un frente del “campo” tan amplio que terminó derrotando al gobierno. Tras 129 días de batalla, cortes de carretera y *lock out*, Cristina Fernández se vio obligada a anular su polémica Resolución 125. Ni ella ni su marido cuestionaron sin embargo en ningún momento el modelo productivo implantado en la época de Menem, donde la desforestadora, desertificadora, despobladora y tóxica industria de la soja transgénica fue ganando terreno de la mano del gigante Monsanto a otros cultivos y a la cría de ganado.

El gobierno se engolosinó con las voluminosas divisas que podían conseguir para el país los agroexportadores y se limitó a intentarles subir drásticamente los impuestos.

Ante la reducción drástica del volumen de carne destinado al consumo interno, los precios se elevaron a niveles europeos, y la presidenta Cristina Fernández en persona montó campañas patéticas para promocionar el consumo de cerdo, en las que no se privó de mencionar como gran cualidad su carácter “afrodisíaco”, planteándolo como una alternativa al uso de viagra. /4

La batalla contra el campo pasaría factura electoral a “los Kirchner” en 2009, cuando perdieron su mayoría en el Parlamento y también hizo a su vez que cambiara la actitud hacia el gobierno de del grupo mediático más poderoso de Argentina, el grupo Clarín, que después de cuatro años de buena relación, pasó a tener una actitud abiertamente agresiva. Y ‘los Kirchner’ no casualmente, respondieron con un proyecto de nueva Ley de Medios Audiovisuales, con la cual intentaban quitarle el poder cuasimonopólico. Bajo el legítimo discurso de acabar con una ley proveniente de la época de la dictadura militar, que favorecía una superconcentración de medios, ‘los Kirchner’ aprovecharon para dar su particular batalla contra el Grupo Clarín, que afectaba también a PRISA y otros grupos. El gobierno también reflató entonces a través de sus medios de comunicación afines el caso de la más que probable apropiación ilegal de dos hijos de *desaparecidos* por parte de la dueña de Clarín, Ernestina Herrera de Noble.

La nueva ley, que obliga a *Clarín* y a otros grupos a desprenderse de numerosos medios de radiodifusión y audiovisuales en el plazo de un año, reparte las licencias asignando un tercio para el Estado, un tercio para el sector privado y un tercio para medios comunitarios, organismos sociales sin ánimo de lucro, lo que supone sin duda un gran avance democrático. Algunas fuerzas minoritarias de izquierda, no *kirchneristas*, lograron introducir cláusulas para intentar impedir que el gobierno colara por otra puerta a monopolios *amigos*. La ley ha entrado en vigor en septiembre aunque hay muchos recursos legales planteados por los afectados.

Incoherencias

A pesar de los indudables logros conseguidos por los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández en distintos planos (a los mencionados hay que añadir, por ejemplo, el de la legitimación del matrimonio entre homosexuales,

4/ <http://www.youtube.com/watch?v=NOIWB0GfG8o>

el aumento de las pensiones, una política exterior más independiente), la *pareja presidencial* no fue coherente en otros órdenes. Durante el gobierno de Néstor Kirchner, especialmente a partir de mediados de 2004, se agudizó la judicialización y criminalización de todas aquellas protestas sociales no controladas por el oficialismo que se han sucedido tanto en zonas rurales afectadas económica, medioambientalmente y sanitariamente por la industria de la soja transgénica, como en las plantas de YPF-Repsol y en muchas otras empresas, o ante las manifestaciones del 31 de julio de ese año contra la presencia del representante del FMI, Rodrigo Rato, que se saldó con la detención de más de 100 personas. Algunas de las cuales serían luego procesadas por “prepotencia ideológica” (artículo 213 bis del Código Penal). Y así un largo etcétera.

Hoy día hay miles de personas procesadas a causa de su intervención en “conflictos sociales” y decenas están en la cárcel, bajo el paraguas de una legislación endurecida contra ese tipo de “delitos”, lo que ha dado lugar a la creación de asociaciones y campañas por la liberación de los “presos sociales y políticos” como antaño. Más de uno de esos activistas contestatarios murió víctima de las palizas proporcionadas por la policía, como fue el caso del activista de la Central de Trabajadores Argentina (CTA, alternativa a la burocracia sindical de la Central General de Trabajadores, CGT) Esteban Armella, de 33 años, muerto en dependencias de la Brigada de Investigación de la Policía de la norteña provincia de Jujuy, el 26 de noviembre de 2004. Fue el tercer activista sindical muerto sólo en esa provincia en circunstancias similares. Una realidad a la que hacen caso omiso los devotos K.

Connivencia con la burocracia sindical

Siguiendo la vieja tradición del peronismo, Néstor Kirchner y después su esposa, se valieron de sectores de la burocracia sindical para controlar y reprimir a aquellas corrientes clasistas que intentaron e intentan representar a los afectados por el intocado modelo productivo y las leyes laborales. Néstor Kirchner se apoyó muy especialmente en Hugo Moyano, representante del Sindicato de Camioneros (con 200.000 afiliados), capaz de paralizar el país en cualquier momento, quien tras una dura batalla interna dentro de la CGT llegó a hacerse con el control de esta en 2005.⁵ A pesar de que Moyano había dado su apoyo público a otro candidato presidencial peronista en las elecciones de 2003, Rodríguez Saá, tras el triunfo de Kirchner selló una sólida alianza con éste. Moyano y sus camioneros se beneficiaron por el *boom* de la soja transgénica al multiplicarse sus traslados por carretera en un país en el que Menem ya había dejado dismantelados los ferrocarriles. Moyano, que es a su vez vicepresidente segundo del Partido Justicialista (Néstor Kirchner era el presidente), construyó, como todos los grandes burócratas sindicales, su propio imperio económico. Su

⁵ Ver el artículo de Rogelio Núñez: *Argentina, un poder fáctico llamado Hugo Moyano*, en Infolatam, www.infolatam.com/2010/10/07/argentina-hugo-moyano-kirchner-peronismo-justicialismo

holding se compone desde la aseguradora Caminos Protegidos S.A., controlada desde 2006 por tres de sus siete hijos, a la constructora Aconra S.A., dirigida por su esposa Liliana Zulet, o la recolectora de residuos Covelia, que opera en al menos 15 municipios de la periferia de la capital federal y la gigantesca provincia de Buenos Aires. Moyano controla igualmente Ivetra (Instituto Verificador del Transporte SA), dedicado nada menos que al control y fiscalización de los camiones y las cargas. Moyano, ligado en los 70 a la CNU, grupo de ultraderecha de la ciudad de Mar del Plata que luego se fundiría en la paramilitar Triple A de Isabelita Perón, **16** se convirtió en un aliado clave en el que se ha apoyado Néstor Kirchner para controlar el movimiento obrero organizado, y para librar sus batallas internas en el Partido Justicialista. A pesar de que Moyano se deslindó totalmente del reciente asesinato a tiros del joven Mariano Ferreyra, del grupo de izquierda Poder Obrero, por parte de burócratas del sindicato de ferroviarios de la CGT, los métodos de su gente no distan mucho de los de aquellos. Pocas horas después de morir Néstor Kirchner, Hugo Moyano, rodeado de toda su ejecutiva, comparó al presidente fallecido con Perón y juró fidelidad a su viuda y actual presidenta, pidiendo a todos los trabajadores que la arroparan.

Moyano dejó claro que hará valer su peso, como sindicalista y político, ante Cristina Kirchner, quien delegaba en su marido la compleja tarea de mantener las relaciones y alianzas con gobernadores, alcaldes y barones del Partido Justicialista y con el movimiento sindical. Aunque ni Néstor Kirchner ni su esposa eran todavía precandidatos declarados a las presidenciales de 2011, como no lo son aún Menem, Duhalde y otros, los dos miembros de la pareja obtenían días antes de la muerte del ex-presidente más de un 30% de intencionalidad de voto, varios puntos por delante de sus adversarios potenciales internos del PJ y de los candidatos de partidos no peronistas. Días después de la muerte de su esposo, Cristina Fernández conseguía ya en las encuestas un 40% de apoyo, aunque es difícil saber si logrará mantener esos niveles durante el año que aún queda por delante hasta las elecciones.

La mandataria cuenta a su favor con la relativa buena situación económica del país, con un previsible crecimiento económico del 8% para este año y 5,5% para 2011, y un cierto protagonismo internacional, al estar Argentina en el G-20 y ser ella personalmente la presidenta temporal del G-77, por lo que su desafío se centrará más en ver cómo compensar el papel tan clave que jugaba su esposo en el frente político. Es previsible que el caballeresco duelo por Kirchner termine pronto y que los distintos caciques del peronismo comiencen rápido su cruenta batalla por el poder.

Queda por comprobar todavía si el *fenómeno K* podrá salir airoso de ella en 2011.

Roberto Montoya es periodista especializado en temas internacionales, es autor de los libros *El Imperio Global* y *La Impunidad Imperial* y miembro de la Redacción de VIENTO SUR.

6/ <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-89423-2007-08-09.html>